



**Comisión de Educación
Partido Socialista
de Chile**

EL PLEBISCITO DE SALIDA DEL 4 DE SEPTIEMBRE DE 2022: “UNA NECESARIA AUTOCRÍTICA PARA AVANZAR HACIA UNA NUEVA CONSTITUCIÓN”

El miércoles 14 de septiembre de 2022, a diez días de la derrota electoral en el plebiscito de salida para una nueva Constitución, en la Sede Nacional del PS, su Comisión Nacional de Educación, se reunió para evaluar el impacto de este importante hecho político. Producto de este encuentro emanó este documento, que pretende ser un instrumento de análisis y reflexión de algo que nos conmovió y desconcertó, pero que bajo ninguna razón pretende buscar echarle la culpa al empedrado, pues, la derecha conservadora, cavernaria, retrograda y heredera de Pinochet hizo bien su trabajo. Claramente nosotros fallamos. Por lo antes expuesto, rechazamos categóricamente frases desafortunadas como: mira lo que hicieron los fachos pobres, el pueblo es ignorante, Chile es un país inconsciente, etc. No obstante, los mensajes de la derecha a través de RRSS y medios de comunicación masivo quiéralo o no, impactaron en este proceso.

Si no realizamos una autocrítica, un análisis reflexivo y tratando de aproximarnos lo más posible a la objetividad, lo más probable es que nos volvamos a equivocar y creemos que una tercera oportunidad no habrá, partiendo de la siguiente afirmación (La cual compartimos en reunión de Comisión de Educación):

Con el triunfo del rechazo la crisis política de las instituciones se profundiza, pues, se comienza todo de nuevo. Ciertamente, que la crisis política no se resolvía con el apruebo, pero sí existía un camino institucional definido, incluyendo lo que había que cambiar para mejorar.

Las opiniones fueron concluyentes, cada día que pasaba la derrota dejaba ver más su gravedad en nuestro/as militantes que allí nos encontramos. *A nuestro juicio, se fue construyendo y creando la coyuntura ideal para que el 80% del apruebo en el plebiscito de entrada, se transformara en un 38% en el plebiscito de salida.*

El resultado del plebiscito responde a una multiplicidad de factores, tanto objetivos como subjetivos, entre los que destacan los siguientes:

- ✓ La indisoluble unión entre los destinos del Gobierno del Presidente Gabriel Boric, la Convención Constituyente y el resultado del plebiscito de salida. Donde las altas expectativas iniciales como, también, un conjunto de errores no forzados, se transformaron en un hecho político que condicionó la valoración de la propuesta constitucional.
- ✓ Grupos, al interior de la Convención, que impulsaron agendas particulares y que realizaron acciones que horadaron la construcción de una propuesta que interpelara al sentido común y que tuviera vocación de mayoría en la sociedad chilena, más allá de las legítimas aspiraciones de los convencionales.
- ✓ Confusión entre lo que son las transformaciones políticas, sociales y económicas con transformaciones culturales. Provocando que, desde bomberos, pasando por las Iglesias protestantes, la católica y los defensores de las tradiciones del campo y varios grupos de tradición democrática, ese cuatro de septiembre salieron a votar rechazo.
- ✓ El aumento de la delincuencia, los problemas de la migración que afectan el norte y centro del país mayoritariamente, violencia en la macro zona sur, aumento del narcotráfico y el crimen organizado.

- ✓ La inflación que hace que cada día, el poder adquisitivo de los chilenos/as sea vea disminuido al subir los alimentos básicos, combustibles y derivados. Sin entrar a profundizar en el aumento de los dividendos, arriendos, etc.

Señalado lo anterior, en nuestra discusión nos formamos la convicción que la lectura del texto no fue el factor determinante en el resultado. En este sentido, lo más gravitante fueron Las formas de proceder y no el texto, pero, en una sociedad como la nuestra el contenido y el fondo a veces lo hacen las formas.

Como partido de gobierno, que lo apoya sin titubeos y colocando sus mejores cuadros políticos y técnicos a disposición del Presidente Gabriel Boric, para que él decida de quien o quienes disponer, debemos iniciar esta reflexión con una mirada crítica, señalando que:

- El estallido social de octubre del 2019, fue una expresión de malestar de temas y reivindicaciones sentidas por años, pero en donde, las formas de resolución de éstas, eran más que diversas, transformándolas en minorías disgregadas. Con estas reivindicaciones balcanizadas en su forma, quisimos construir mayorías. Chile y su gente siguen siendo un país con una matriz conservadora y prefirió un camino sin riesgos (seguro). La mayoría quiere transformaciones, pero en un marco de estabilidad y sin improvisaciones.
- Por ello, la derrota cultural que expresa el resultado del plebiscito es devastadora y desoladora. Apostamos erráticamente por modificar sin una deliberación profunda las valoraciones subjetivas de las personas. De modo crítico debemos señalar que muchas expresiones culturales y políticas que planteábamos, quizás, resultaron violentas y ofensivas. Aparentemente, el ascenso económico, social y cultural, sobre todo el último, de las/os ciudadanos no se representaba en los temas discutidos en la Convención. Los temas tratados, no eran sentidos por la mayoría de los chilenos/as o derechamente no son valorados. La sociedad ha avanzado, la gente exige trato digno, no diferencias, exige respeto y valoración por las personas, pero al parecer en una matriz cultural diferente. De esto hay que hacerse cargo.
- Hechos, frases y palabras de algunos grupos maximalistas al interior de la Convención Constituyente (Sin una mirada política de país diverso), colaboraron a fijar la vista de nuestra ciudadanía en la forma y no en el fondo de lo que se discutía. Estos grupos mostraban en su actuar y decir, un proyecto político que clausuraba una opinión diferente, no admitiendo la menor divergencia, simplemente había que quedarse callado. Quizás sea la superioridad moral o tal vez pensaron que los dos tercios de la Convención Constituyente, eran los dos tercios en la sociedad.
- La inversión de recursos millonarios en las redes sociales de la derecha y el control casi total de los medios de comunicación masiva de este sector, sumado a una campaña que llamó a la esperanza colectiva e indicando que su génesis era el amor (Cuestión que para mal o bien pego). Fue una pieza comunicacional casi perfecta. La ciudadanía está cansada de los abusos, de las faltas de respeto, de las injusticias, pero eso no es lo mismo que no sentirse chileno o no querer a su país. Debemos asumir nuestro mestizaje y con ello el sincretismo cultural que siempre no ha acompañado.
- El voto obligatorio develo algo que creemos todos/as sabíamos, pero en esta lógica maximalista nos negábamos a ver, esos casi cinco millones más de personas que votaron, claramente dieron vuelta la balanza. Cuando algún analista se atrevió a decir que en la medida que voten más personas el rechazo aumentaba sus posibilidades, lo censuramos y lo enviamos a las mazmorras, seguro estaba al servicio del imperialismo. Sin embargo, no fueron solo adultos mayores, adultos, adultos jóvenes, sino millones de jóvenes los que votaron rechazo. Creemos que el voto obligatorio llegó para quedarse, en todos los niveles, ello nos obliga a interpretar de forma más objetiva, responsable y seria la realidad. No puede depender de nuestros intereses. El voto obligatorio y su masiva expresión fortalece la democracia. Gane o pierda, convenga o no convenga, debe quedarse, somos demócratas hasta que nos duela y sin dobleces.

- El modelo educacional chileno, más allá, de las mejoras que se realizaron los últimos treinta años desde el retorno a la democracia, está muy distante de lo que planteaba el nuevo texto, sobre todo en la apertura a una nueva cultura de vida. La expresión más terrible es en la educación pública (municipal), donde uno de sus dos grandes pilares establecidos por la dictadura cívico militar está aún vigente como es la municipalización (El otro la LOCE eliminada), que es un sistema fracasado en materias de formación integral, gestión de recursos, liderazgo y como forjador de ciudadanas/os críticos/as. En este ámbito nos hemos quedado con las cifras de cobertura, muy importantes y que como país nos ponen a la vanguardia, pero se ha dejado de lado el desarrollo cultural y crítico de nuestras nuevas generaciones y los espacios democráticos como este dan cuenta de los desafíos pendientes.
- Nos preocupa que las/os trabajadoras/as de la Educación Socialistas (Asistentes de la Educación y Docentes), no nos hayamos visibilizados a través de sus diferentes órganos auxiliares (brigadas) del partido durante el proceso de campaña (a pesar de que muchos/as estuvimos en nuestros comunales) o nos inquieta saber, sí, generamos actividades pedagógicas en sus comunidades educativas, en el contexto del Plan de Formación Ciudadana (Ley 20.911 del 2 de abril de 2016) y utilizado el plebiscito de salida como una herramienta pedagógica pertinente, actualizada, relevante y coherente con lo que ocurre en el entorno social de todos los actores de sus comunidades educativas.
- Más aún, nos preguntamos ¿Sí muchos de nosotros/as (Docentes y Asistentes de la Educación), hemos reflexionamos sobre lo ocurrido el 4 de septiembre en sus espacios de influencia? Por ello, hacemos un llamado a todos/as los/as militantes y simpatizantes socialistas a movilizarse en pro de dar continuidad al proceso de nueva Constitución para Chile, a fortalecer las estructuras comunales y regionales, como también dinamizar nuestras brigadas sectoriales, para asumir con energía vitalizadora las tareas de este ciclo político transformador, que requiere presencia, compromiso, audacia y creatividad.
- Como militantes socialistas, debemos asumir que a partir del estallido social y como partido en su conjunto, ante el tsunami de anti partidismo, “el valor incalculable” de la condición de ser independiente y el discurso casi mesiánico de estos grupos, nosotros nos escondimos por temor, y mantuvimos silencio absoluto, tras la consigna *No son 30 pesos – son 30 años*, asumiendo que los gobiernos de la Concertación y el de la Nueva Mayoría fueron un fracaso. No fuimos capaces de defender sus logros y alcances, no sabemos, sí por vergüenza, miedo o temor a las *funas* públicas como mecanismo de persuasión. Creemos nos faltó coraje. Lo anterior, sin dejar de asumir los errores en la política pública y lo que faltó durante nuestros gobiernos desde el retorno a la democracia.
- Una vez que se instala la Convención Constituyente, el PS a través de su Colectivo Socialista de Convencionales, comienza a incidir, estos/as se transformaron en actores vitales entre el maximalismo de la lista del pueblo y el conservadurismo cavernario de la derecha, es decir comienza a contener y a bordear el contexto de discusión política. *Esto hace que los socialistas valoremos altamente el aporte de nuestros compañeros/as militantes y simpatizantes del Colectivo.*
- El PS a través de este grupo de militantes y simpatizantes que conformaban el Colectivo Socialista, *empieza a tener relevancia al interior de la Convención y en la opinión pública*, por el buen desempeño de ellas/ellos, pero a su vez, se comienzan a proyectar nuevos cuadros políticos, es decir, un recambio de liderazgos en el partido de Allende, que va más allá de la edad, que surgen de la discusión de la política pura y que hoy son referentes nacionales por su responsabilidad y seriedad. *Orgullosos/as de nuestro Colectivo Socialista*

Por, lo expuesto anteriormente, las tareas del PS, deben concentrarse en:

1. Tener un proyecto de país, para que en momentos tan trascendentales como los que vivimos: Plebiscito de entrada, proceso constituyente y plebiscito de salida; *Ese proyecto no se desfigure, sino por el contrario ordene y oriente los momentos acalorados, bajo los valores del pluralismo, la democracia, la fraternidad y la libertad*

2. *Liderar y ser bisagra articuladora de la izquierda, el progresismo y el centro político en este nuevo proceso; precisamente por el papel que los/as Convencionales del Colectivo Socialista jugaron, por el rol que está jugando el presidente del Senado, para poder dar inicio a este nuevo proceso y porque la presencia del PS en el Gobierno en ministerios estratégicos es fundamental.*
3. *Dialogar y de asumir la realidad como es, pues, es muy valioso querer cambiarla, pero si no se quiere ver tal cual es, estamos condenados/as al fracaso. La derrota es dura, pero se abre una nueva oportunidad, y ahí el PS tiene mucho que decir.*
4. *Que, sus militantes y simpatizantes deben hacer pedagogía en cada uno de sus espacios de influencia e indicar, que sí podemos avanzar decididamente hacia la justicia, pero definiendo metodológicamente y caracterizándola en un diseño táctico y estratégico, que no nos haga pretender al mismo tiempo avanzar en la justicia distributiva (Asignación de bienes en una sociedad) , participativa (Esfera de la política) y de reconocimiento (Esfera cultural), pero donde queden instaladas y con tiempos establecidos para ir trabajando y haciéndolas realidad.*
5. *Asumir su tarea histórica, política y ética, que es dar continuidad al proceso constituyente iniciado con el plebiscito de entrada del 2020. Sus Direcciones nacionales, regionales y comunales junto a sus miles de militantes deben volcarse en este trabajo, pues, producto del resultado del 4 de septiembre en este país nada ha cambiado, no se han llevado a cabo las reformas que Chile necesita.*
6. *Buscar respuestas en el pasado reciente, por ejemplo, evocando al mejor de los nuestros/as, nos referimos al compañero Presidente Salvador Allende, y renovar su vigencia total, aquí y ahora, con un extracto del discurso dirigido a los estudiantes de la Universidad de Guadalajara en México, cuando les decía: ¡Qué importa que un obrero sea o no marxista, sí es o no laico, sí es o no cristiano, sí tiene ideología política o no; es un hombre que tiene derecho al trabajo y debemos dárselo nosotros!*
7. *Reinstalar a nuestros liderazgos históricos y sus ideas, por ello, nosotros tenemos la convicción que hoy Allende nos diría lo ya citado, caracterizando el contexto actual y nos interpelaría señalando: ¡Qué importa que un trabajador o trabajadora sea marxista o no, sí es laico o no, sí es o no cristiano, sí tiene ideología política o no; sí pertenece a las minorías sexuales o no, sí es ambientalista o no, sí pertenece a los pueblos originarios o no, es un hombre y una mujer, que tiene derecho al trabajo, tiene derecho a la salud, tiene derecho a la vivienda, tiene derecho a la educación, tiene derecho a una jubilación digna y debemos dárselos nosotros! Para lograr esto hoy, las/os socialistas debemos primero apoyar a nuestro Gobierno; pero también exigirle que realice buenas reformas, mejores políticas públicas, que encante a la ciudadanía y de certezas que, en materias de seguridad, protección social, desarrollo económico. Vamos por el lado correcto de la historia. Lo anterior, es una compañía y apoyo facilitador para alcanzar una nueva Constitución en el más corto plazo posible.*
8. *Nos parece que ese debe ser el horizonte político del nuevo proceso, garantizar un Estado social de derecho, con los mínimos enunciado recientemente. Finalmente esperamos con esta evocación al discurso del Presidente Allende, no ser presa de una querrela generacional, por habernos atrevido a retroceder al 2 de diciembre de 1972 y señalar que los problemas de Chile no son solo los últimos 30 años y que nadie hasta ahora, había tratado de abordarlos y solucionarlos. Por ello, el esfuerzo final del PS en este período debe ser el colocar sus mayores y mejores esfuerzos, en dotar a Chile de una nueva Constitución, con un origen democrático y que permita dejar para siempre la oscura noche de la Dictadura Cívico – Militar, sí o sí, antes que finalice el Gobierno del presidente Gabriel Boric.*

COMISIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN
PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

Santiago, 29 septiembre de 2022